

EL PANDERO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO

REDACCION Y ADMINISTRACION
Plaza Constitucional núm. 14

SONARÁ CUATRO VECES AL MÉS.

SE ADMITEN ANUNCIOS:
á precios convencionales.

ADVERTENCIAS.

La correspondencia al Administrador.
Son colaboradores todos los que figuren como suscritores.
Los originales vendrán firmados y no se devuelve ninguno.

PRECIOS DE SUSCRICION:

En JUMILLA tres meses, 2 Ptas. — Fuera, 2'50
Número suelto, 25 cénts. — Igual precio línea de comunicado
Los pagos por adelantado en libranzas ó sellos de correos.

CRÓNICA

¡Como se pasa el tiempo!

Parece que fué ayer cuando pensábamos en la publicación de "EL PANDERO," y mañana hace ya un año que dimos á luz el primer número.

Y al tener en cuenta la escasez de nuestras fuerzas y la inmensidad de los obstáculos con que habíamos de luchar para conseguir nuestro propósito ¡cuantos y cuantos eran los que entonces nos aseguraban que no llegaría á publicarse el tercer número!

Y hoy, ante la elecencia de los hechos, reconocen su error y no tienen mas remedio que confesar que se han llevado chasco.

Es evidente que se aminoran los imposibles, cuando se acomete una empresa, con decisión de ánimo y firmeza de voluntad.

Así lo hemos llegado á conseguir nosotros, sin mas apoyo que el del público y teniendo siempre en la memoria la moraleja de la fábula.

Si pones lo que puedas de tu parte pide al cielo favor que ha de ayudarte.

Hoy el periódico es una necesidad de nuestro pueblo. Y nada importa el cambio de personas, que en adelante lo dirijan, ante el principio fundamental de la conservación de su existencia.

Entendiendolo así, hemos hecho cuanto humanamente nos ha sido posible, por evitar su muerte, y mas en la actualidad en que pudiera haberse considerado para nuestro pueblo, como hazaña poco meritoria.

Y por eso, en estas circunstancias difíciles y azorosas, nos hemos cuidado mas de su vida que de la nuestra.

Y, tenemos la seguridad de que en adelante y desde mañana, esto es lo menos que han de llevar á cabo, todos y cada uno

de los que en su dirección y sostenimiento nos sucedan.

Mientras tanto á nosotros únicamente corresponde dar gracias á todos por los muchos é inmerecidos favores que pública y privadamente nos han dispensado y hacer público el testimonio de nuestra eterna gratitud.

Y ahora el que quiera chupar algo que se pase por casa.

¡Mañana es el cumpleaños de EL PANDERO!

Y por la vispera se conoce el día.

∴

¡Ran! ¡tan! ¡tan! ¡plan! ¡cataplan! ¡cataplan! ¡plan!

—¿Que ruido es ese Alifonso?

—Es el tambor de la villa.

—Pue asomate á ver lo que dice el pregonero.

—Si ya lo he oido yo en la esquina de la calle del piojo.

—¿Y que dice?

—Que ya esta hecho el alistamiento pa la quinta y que lo han puesto al público pa el que quiera ir á reclamar.

—Pues ya sabes que tienes que ir por allí á enterarte, por que si no te han apuntao y nos descuidamos nos van á llevar la multa.

—Pos voy agüá mesmo.

—¡Demonio de quinta! Siempre que suena el tambor es para darnos un disgusto. Y pronto sonará pa pedir la contribucion! Y aun hay quien se asusta del cólera!

¡Pues así viniera uno que no dejara títtere con cabeza!

—¿Que hay amigo Policarpo?

—Que por fin, despues de un recordatorio bastante fuertecito del Sr. Gobernador, por fin, digo, ha remitido nuestro Alcalde, á Murcia, la lista de todos los funcionarios que han abandonado sus puestos.

—De todos dices?

—Digo de todos por que así debe ser. Como no sea que el Alcalde y el Secretario quieran favorecer á algunos de los *pírfugos*, pero ya nos enteraremos cuando den cuenta al Ayuntamiento en la sesión de lunes.

—Pues allá veremos.

∴

—Esta visto Simplicio, aquí no hay mas ley que la ley del embudo.

—¿Y por qué dices eso Celadonio?

—Por que estoy mas quemao que un cabo de realistas: vengo de las puertas del Rollo y he visto que allí detienen á casi too el que llega, aun que sea del pueblo, y ha llegao un forastero con una carga de fruta y, viendo que los guardias no le dejaban pasar, han mandao un recaó del Ayuntamiento y ha pasao, ¿sabes por qué? por que la fruta viene dirigida al Secretario.

De manera que aquí pa los que mandan no hay cordones, ni lazaretos, ni guardias ni ná.

Allí ha detenio á cinco carros con paja y tres de vino; pero ha pasao el borriquillo por que traia higos chumbos y manzanas y peras, regalao too per Benito á la situacion.

—¿Y brevas?

—No es mala breva la que él tiene con las cuatro pesetas!

—Entonces para eso hace el *relaquio*, para que no lo pongan en la lista de los rehucios y por conservar la breva.

—Ya veras como no lo ponen en la lista.

—Eso tenlo por seguro

∴

Y al compás de su vihuela cantaba anoche un guason

Ya se yo para que sirven los guardias que hacen cordon para que de ellos se rian los que estan en situacion.